

En cada fin de año, uno de mis principales propósitos es encontrar alguna novedad musical navideña que merezca ser recomendada, según mi modesto juicio, a los lectores de *Mensaje*. A veces, como en esta ocasión, no llego a puerto. Después de escuchar un par de discos nuevos, definitivamente ninguno ha logrado entusiasmarme. Volví, entonces, mi vista y, sobre todo, mi oído, a ese no pequeño capital de música navideña que tengo en mis archivos, para rescatar un par de joyas hasta ahora ocultas.

◆◆◆  
**Solveig Slettahjell: *Natt i Betlehem* (2008).** Esta bella noruega de nombre impronunciable, canta y toca el piano con elegancia, dulzura y fineza. La conocí por casualidad, hace un par de años, mientras practicaba el nunca bien ponderado deporte del *zapping* en una tarde lánguida de sábado. En un canal de cable solían reproducir pasajes selectos de las presentaciones de diversos artistas en versiones pasadas del Festival de Jazz de Providencia. Solveig Slettahjell había estado allí en enero de 2008. Recuerdo vívidamente ese instante: atónito frente al televisor, la veo cantar “This is These Days” (de su magnífica producción de 2007, *Domestic Songs*) y experimento una de mis más conmovedoras vivencias musicales de ese año. Por estos días ha circulado en la red su *single* “I’ll Be Home for Christmas”. A mi parecer, su principal mérito es que nos remite a este otro bellissimo disco navideño del año 2008. Lo que da un sello identitario a cada uno de los temas que lo componen, entre ellos varios clásicos, no es solo el hecho de que todos son cantados en noruego, sino sobre todo esa atmósfera taciturna que predomina en ellos y que nos habla del tiempo navideño en el hemisferio norte: días muy cortos, en que la luz de Dios hecho

hombre irrumpe, mediante la singular fuerza simbólica de las guirnaldas, en medio de esos parajes dominados por la oscuridad y el hielo. Como si fuera hoy, me veo junto a los míos,



## Música de Navidad de norte a sur



un ya lejano anochecer de 24 de diciembre, en el centro casi desierto de una vieja ciudad universitaria del sur de Alemania, caminando hacia la St. Johannes Kirche.

**Mercedes Sosa: *Navidad con Mercedes Sosa* (1970).** Ya he observado en anteriores comentarios de música navideña el contraste que representa para nosotros, los habitantes del hemisferio sur, toda esa tradición venida desde el otro lado del mundo. Pero no puedo dejar de mencionar lo bien que expresa nuestra experiencia de navidades veraniegas este poco conocido disco de la gran Mercedes Sosa: “Mi Navidad con el calor/ va de la mano...” Para un latinoamericano resulta tan extraña una Navidad en medio del frío, de la oscuridad y de esos villancicos tradicionales tan hermosos como tristes. Para un europeo, como alguna vez se lo oí a una alemana que había visitado Chile por estas fechas, resulta insólito un *Weihnachtstag* bajo un sol ardiente, o una Nochebuena celebrada en alguna población, junto a los vecinos, al ritmo de animadas cumbias... ¿No consiste esta fiesta, para la gente del Norte del mundo, en uno de esos pocos momentos del año en que la familia se reúne, en una celebración más bien contemplativa y, sobre todo, íntima?

En este disco de Mercedes Sosa no encontramos cumbias, pero sí zambas argentinas y valses ralentados, en una atmósfera reflexiva que esta célebre cantante tucumana supo poner, con una intención evidente, en estas canciones que nos hablan de navidades luminosas, cálidas, pobres y, no obstante, felices.

A fin de cuentas, lo que realmente importa es lo que todos los seres humanos, en los más diversos rincones del mundo, ayer y hoy, necesitamos para vivir, y que solo el nacimiento de un niño en Belén ha podido regalarnos: “Paz a todos los hombres/ paz en la tierra/ en mi tierra caliente y en la que nieva...”.

**Fernando Berríos M.**  
 (fberriosm@uc.cl)